

## BIBLIA PARA DELEGADOS/AS

### 17. ISAÍAS

#### 1. Isaías, el autor.

Isaías (“El Señor salva”), es el primero de los «profetas mayores» y su libro es el más citado en el Nuevo Testamento para explicar a Jesús. Por eso su importancia para nosotros. Llamado por Dios cerca de 740 a.C. (6,1), tuvo con frecuentes visiones que después expresaba de palabra (eso significa un *oráculo*). Vivió en Jerusalén, entonces capital del reino de Judá. Pertenecía a la aristocracia, y ocupó un puesto importante en la corte real de Jerusalén. Casado con una mujer «profetisa» (8,3) tuvo dos hijos, cuyos nombres simbólicos (7,3 y 8,3) son oráculo vivo sobre la suerte del pueblo.

El ministerio de Isaías, según 1,1 se desarrolló en Jerusalén desde la muerte del rey Ozías (Azarías, Is. 6, 1), hasta Yotán y Acáz y Ezequías, o sea de 742 a 698 a.C. La etapa final ocurriría en el momento de la invasión de Judá por Senaquerib de Asiria y el sitio de Jerusalén en 701. Podíamos decir que el ministerio profético de Isaías tiene lugar con ocasión de los acontecimientos importante de la vida del pueblo y se concentraría en cuatro momentos:

- a) **Antes de la guerra entre Asiria y Efraín, es decir antes del 732 a de C.** Es una aparente paz pero basada en la desigualdad, y como Amós, Isaías denuncia la explotación a que son sometidos los campesinos. Es el tema de los oráculos de los capítulos Is. 1-3 y 5.
- b) **Durante la guerra siro-efraimita en torno a 732-731 a.C.,** Judá no se une a la coalición anti-asiria formada por los vecinos, encabezada por los sirios de Damasco y Efraín rey de Israel (no de Judá) Acáz se niega a unirse y los coaligados intentan imponer por la fuerza la participación activa de Judá (Is 7,1ss). Isaías anuncia que esos reyes no se saldrán con la suya (7,4-9). Pero la asistencia divina a Judá exige la fe en Yahvé, con lo que Judá se libra. Es lo relatado en Is. 7.
- c) **Quince años después, en el reinado de Ezequías en 715-711,** cuando por los fuertes tributos que Judá paga a los asirios, promueve una coalición contra Asiria. Isaías se opone a la política de Ezequías y sostiene que no hay más remedio que someterse a los asirios: rebelarse no traerá nada bueno. Es lo que reflejan oráculos como Is. 14,28-32; 18; 20; 28,7-22; 29,1-11; 30,8-17.
- d) **Cuando se produce una 2ª coalición anti-asiria por parte de Ezequías.** Al fin Senaquerib sitió Jerusalén en 701. Según 2 Re 18,13-20,19 e Is 36-39, el asedio terminó con un gran exterminio del «ángel de Yahvé» de 185,000 soldados asirios y el abandono del asedio por parte de Senaquerib. Probablemente en la realidad la retirada de las tropas fue comprada con el pago de un fuerte tributo. En ese evento, Isaías apoyó a Ezequías en su insurrección y confortó en la desgracia a los habitantes anunciando la ruina próxima de Asiria (Is. 1,4-9; 10,5-15 y 27b-32; 14,24-27 y 28-32)

#### 2. La época de Isaías.

El libro de Isaías describe la situación del pueblo de Dios en un momento lleno de amenazas. Recuérdese que Israel está dividido en dos reinos, Israel (capital Samaria) y Judá (capital Jerusalén). Pero además es el momento del gran avance del expansionismo del Imperio de Asiria.

Este imperio desde 745 a.C. opta por una política militar de conquista y sometimiento de los pueblos vecinos, gracias al poder de un poderoso y cuantioso ejército. Después de conquistar las naciones, les impone una serie de impuestos y aplasta sus tradiciones. Senaquerib (704-681 a.C.), decidió atacar al pueblo judío. El reino del norte, y su capital, Samaria es conquistada el año 733 a.C. Poco después lleva

adelante una gran deportación de israelitas y la instalación de colonos extranjeros en el territorio ocupado.

Mientras tanto, el reino de Judá, que había mantenido un equilibrio inestable ante la amenaza asiria, se sumó a la coalición con otras naciones, en contra los consejos de Isaías. Alegando un intento de rebelión, se produjo la intervención armada del Emperador Senaquerib que asedió Jerusalén. Al fin, Senaquerib aceptó retirar el cerco, a cambio de un fuerte tributo (2 Re 18,14).

### 3. La elaboración del libro de Isaías.

Por siglos se pensó que todo el libro de Isaías había sido escrito por un único autor. Hoy sabemos que el libro pasó por tres etapas y hay en él, al menos, tres autores:

- Is. 1-39. Habría sido escrito por el Profeta Isaías propiamente dicho en el siglo VIII.
- Is 40-55. Sería obra de un profeta anónimo que ejerció su ministerio dos siglos más tarde entre los desterrados de Babilonia y en tiempos de Ciro (553-539 a.C.), el que concedió la libertad a los deportados. Se le llama el “profeta de la consolación”, segundo Isaías o “Deutero Isaías”.
- Is. 56-66. Sería una colección de oráculos diversos de la época del regreso del destierro y la construcción del templo. A su autor, desconocido, se le llama el tercer Isaías o Trito Isaías.

O sea, sólo Is 1-39, y no todo él, sería obra del autor llamado Isaías en el siglo VIII. El resto de autores pertenecerían a la “Escuela de Isaías”, corriente y pensamiento teológico de los discípulos de Isaías.

### 4. Estructura del libro de Isaías.

**A. Isaías 1-39**. Como se ha dicho, sería la parte más auténtica del mismo Isaías y se podría dividir en cuatro grandes apartados:

- *Isaías 1-12. Oráculos contra Jerusalén y Judá*. Esta colección recoge los oráculos pronunciados en la primera etapa de predicación. Hay que destacar el Libro del Emmanuel (Is 6-12) que comienza con el relato de vocación (6) y termina con un himno de acción de gracias (12).
- *Isaías 13-23. Oráculos contra las naciones*. O sea, contra los enemigos de Jerusalén: Babilonia, Asiria, Filistea, Moab, Damasco, Efraím, Etiopía, Egipto, Babilonia, Dumá, Arabia y Tiro.
- *Isaías 24-27: el gran Apocalipsis*. Oráculos que anuncian el juicio de Dios sobre la tierra, describiendo con detalle fenómenos cósmicos del día de Yahveh y una gran fiesta. Intercalados se encuentran dos poemas sobre la providencia de Dios hacia su pueblo.
- *Isaías 28-33. Imprecaciones contra el pueblo de Dios*. Oráculos pronunciados antes del asedio de Jerusalén por Senaquerib. Son *los ayes* famosos de Isaías y comienzan con ese lamento.
- *Isaías 34-35: Oráculos contra Edom*. Dirigidos contra los edomitas que ocuparon Jerusalén, aprovechando el vacío dejado por los desterrados de Babilonia. En Is 35 se describe la destrucción de Edom y la nueva liberación de Israel, como un nuevo éxodo.

- *Isaías 36-39. Apéndice histórico.* En esta sección se narra la invasión de Senaquerib y otros acontecimientos en los que participó Isaías: enfermedad del monarca (Is 38), la embajada babilónica, etc. Quizá el protagonismo de Isaías es la razón de incluir en el libro estos capítulos que se encuentran repetidos en 2 Re 18-20.

**B. Isaías 40-55.** Como ya se ha dicho, es obra de otro autor, al que se ha llamado “profeta de la consolación”, quien prefirió el anonimato y unir su obra a la de su maestro Isaías. Sin duda era alguno de los deportados. Hubo tres deportaciones a Babilonia de 598 a 586. No fueron muy numerosos los deportados, la mayoría gente de clase media y culta. Las condiciones de vida en que vivieron fueron muy duras.

Estos capítulos recogen una predicación llena de esperanza: el anuncio de la próxima liberación de los cautivos en Babilonia. Ellos serán liberados por el Señor y bajo su guía podrán regresar a Jerusalén. El exilio fue un castigo, pero está por terminar. Un soberano extranjero, Ciro de Persia, liberará a los exilados de Judá.

Este segundo Isaías debió escribir al final del exilio, 550-539 a.C. Señala como realizador de los designios de Dios a Ciro de Persia, como el liberador escogido por Dios, que ejecutará sus designios (Is 44,28; 45,1). Junto con este anuncio de la liberación se repite que la triste situación de los exilados pronto cambiará por la alegría de hacer el camino de regreso hacia Jerusalén, un nuevo Éxodo. Siendo este el trasfondo de todos estos capítulos, podemos subrayar algunos pasajes más importantes:

- ✓ *Isaías 40 – 41:* relato de vocación. Se le pide al profeta anunciar al pueblo el regreso a casa, a través de un camino por el desierto de Siria. El profeta asegura que Dios les acompañará siempre.
- ✓ *Isaías 42-45:* el 1° de los famosos Cantos del Siervo de Yahveh (Is. 42,1-7; 49,1-6; 50,4-11; 52,13-53,12), que representa al pueblo de Israel (y en el Nuevo Testamento a Cristo).
- ✓ *Isaías 46-47,* subraya el gran anuncio de que la liberación de los cautivos va a realizarse, frente al fracaso de Babilonia y sus ídolos.
- ✓ *Isaías 48* es una invitación a oír los nuevos planes de Dios, la liberación del exilio.
- ✓ *Isaías 49-53.* El 2, 3° y 4° cantos del Siervo unidos a la infidelidad de Israel, la invitación a escuchar a Dios y a despertar ante los planes de Dios, anunciados por sus mensajeros.
- ✓ *Isaías 54-55.* Jerusalén, la estéril, ahora estará llena de hijos y hasta de naciones. Por eso se le invita a confiar, porque Dios hace una nueva alianza de paz.

Se podrían resumir estos 16 capítulos del 2° Isaías sobre la restauración de Jerusalén y el retorno de los exilados, escritos por el «profeta de la consolación», con la hermosa expresión de Is. 52,6: “*Aquel día mi pueblo conocerá mi nombre y comprenderá que yo soy el que decía: “Aquí estoy”.*”

- C. **Isaías 56-66.** Esta última parte del libro no tiene una unidad. Los oráculos son de varios autores. Es más bien una colección de diversos oráculos, con un común denominador: todos pertenecen a la “escuela de Isaías” y son de la época del regreso del exilio (538-332 a.C.).

Se trataría de la predicación de varios profetas cuyos nombres desconocemos y que formarían parte de la «escuela de Isaías». Se nota que son de la escuela de Isaías por dos rasgos: los títulos que dan a Dios como el “Santo”, tema propio de Isaías y la ausencia de fórmulas del mensajero.

- ✓ *Isaías 56-59:* Se insiste en el tema de la justicia y la atención a los pobres, como tarea de los jefes del pueblo, especialmente religiosos (56). Se critica el pecado de idolatría (57), la rebeldía ante Dios y la falsa religiosidad del ayuno que olvida al pobre (58).
- ✓ *Isaías 60-62.* Estos capítulos son el centro del Tercer Isaías. El tema central es el anuncio de la salvación que viene, la reunión del pueblo disperso y la reconstrucción de las murallas de Jerusalén que se llena de alegría (61).
- ✓ *Isaías 63-66* está centrado en un diálogo entre Dios y su profeta (63) que se lamenta del pecado del pueblo (64). El libro termina con el juicio de Dios sobre el pueblo (65) a quien se le promete “cielos nuevos y tierra nueva” que algunos aceptarán y otros rechazarán, como se verá en el juicio escatológico final (66).

## 5. El mensaje de Isaías hoy

El profeta Isaías predica en una sociedad muy celosa en cumplir las normas y ritos celebrados en el templo, pero que se olvidaba de la alianza con Dios, de los que sufrían y de los más marginados. Por ser fiel al mensaje que Dios le transmitía, Isaías tuvo que enfrentarse a los poderes político-religiosos para que no hicieran alianzas con pueblos paganos, pues esto suponía romper la alianza con Dios, el único Dios y Señor. Desenmascaró la confianza mágica en el templo y denunció un culto sin contenidos morales y solidarios.

Isaías no dudó en denunciar a los poderosos por sus abusos y a los jueces por su parcialidad; condenó el lujo y el consumismo, a los usureros, los terratenientes avariciosos y los comerciantes inmorales. Era el ambiente propio que se vivía en el pueblo, contrario a la voluntad de Dios.

Frente a ello, Isaías hablaba siempre de la fidelidad y santidad de Dios a las que el hombre es invitado para ser en persona honesta y poder gozar del juicio de Dios en la fiesta final del Reino.

También el libro de Isaías está lleno de mensajes de esperanza en medio de la tristeza del destierro. Abre el corazón de todo creyente a la seguridad de Dios que no abandona a los hombres y alienta la seguridad de que Dios actuará en favor del pueblo según sus promesas.

### Algunos textos para orar con Isaías

- ✓ La vocación de Isaías (Is. 6. 1-13): la fuerza de la llamada de Dios y la fragilidad del profeta.
- ✓ El canto de la viña (Is. 5, 1-7): el amor fiel de Dios frente a la ingratitud del pueblo.
- ✓ El anuncio de la liberación del pueblo que se acerca, como un amanecer. Isaías 60.

✓ Lee Is. 61 y compáralo con lo que dice Jesús en Lc 4, 16